



El geoeconomista ruso Mikhail Lobanov, en el palacio de la Aljafería hace unas semanas. GUILLERMO MESTRE

Lobanov «Las élites rusas no sufren las sanciones de la UE»

ENTREVISTA

El investigador habló hace unas semanas del impacto de Rusia en el sureste de Europa y las relaciones económicas, invitado por la Fundación Giménez Abad

¿Rusia se ha acercado aún más al sureste de Europa tras las sanciones impuestas por Bruselas?

Esta región está muy diversificada tanto en términos de historia, de religión -con musulmanes, cristianos y ortodoxos-, como en los diferentes sistemas políticos que gobiernan los países. También la región está dividida en cuanto a las sanciones. Serbia se opone a ellas. Todavía utiliza la opción de que no es un país miembro de la UE, aunque Bruselas intenta forzar a Serbia para que siga su estrategia, porque un día será miembro de la Unión. Serbia trata de sobrevivir bajo esta presión, es una cuestión de ser miembro o no.

¿Serbia es un nuevo aliado?

Hay otros ejemplos de países que han cambiado su opinión respecto a las sanciones, como Grecia. De ser neutrales han pasado a no respaldarlas. Sin embargo, los partidos que gobiernan Bulgaria, Rumania, Albania o Montenegro, son proeuropeos y pro OTAN, y están completamente de acuerdo con las sanciones.

Europa, España y, concretamente, Aragón, también sufren el veto ruso sobre todo a la fruta.

Al final el producto llega a Rusia, pero de forma poco transparente. Los Balcanes juegan un papel importante en las reexportaciones (exportar lo importado) como vías entre la UE y Rusia. Estos países importan los productos de Eu-

ropa y los exportan luego a los mercados rusos, salvo algunas excepciones. Macedonia, Serbia o Bosnia lo están haciendo con naranjas o mandarinas españolas porque su calidad es mayor. Solo cambian la etiqueta del país de origen. Al final esto genera mafias.

No parece entonces que tengan mucho sentido las sanciones.

Las sanciones solo funcionan en parte. España, Francia e Italia sufren estas sanciones porque Rusia ha respondido con otros vetos, pero el problema es quién gana en este juego y, al final, son los grandes poderes como China o Estados Unidos y los mercados emergentes en África y América.

¿Y Rusia en cuánto cuantifica el daño de las sanciones de la UE?

El objetivo de la UE al imponer las sanciones a Rusia es que se resientan las grandes riquezas del país, sin embargo, prácticamente casi todas sacaron su dinero de los bancos europeos hace varios años. Si quieres ser miembro del Parlamento no puedes tener empresas, viviendas o cuentas en la UE.

¿Y el resto de la sociedad?

Lo más difícil es la deflación que se ha producido en el fútbol y que afecta a la financiación de los ciudadanos rusos, lo que significa menor calidad de vida. Para mí, las élites no sufren tanto frente a las clases medias y bajas. Debo decir que el objetivo de los grandes poderes es provocar una división en la sociedad rusa, pero los rusos no están divididos por las sanciones, sino por tener que soportar el gasto del funcionariado, de la administración del Kremlin. Y por contra, lo que une a los rusos es creer que Europa es un nuevo enemigo.

¿Ha encontrado Rusia en Grecia la excepción?

Rusia tiene relaciones bilaterales con Grecia y cooperación militar. El Gobierno griego compró arma-

mento a Rusia antes de la crisis, cuando tenían dinero. También hay empresas griegas presentes en Rusia, aunque la influencia de Grecia en la economía rusa no es tan relevante como la de Serbia.

A Tsipras se le ha visto muy cómodo con Putin.

El interés de los políticos rusos ha crecido tras las últimas elecciones generales que ganó Syriza. Por eso Grecia criticó las sanciones contra Moscú. Además hay un proyecto de gasoducto para construir en territorio griego la prolongación del gasoducto Turkish Stream, destinado a llevar el gas ruso a Turquía y a ser parte de la alternativa a otro gasoducto (South Stream) al que Moscú renunció en diciembre de 2014.

¿Qué salida ve al conflicto en Ucrania?

No lo sé. Solo sé que alguien quiere desestabilizar la región porque alguien no quiere que la frontera rusa esté a salvo. La UE, Rusia y Ucrania están sufriendo y además se han deteriorado sus relaciones debido a este juego global.

Hasta tal punto que Estados Unidos enviará militares a la zona.

Estados Unidos es la única potencia que no sufre ni las sanciones económicas ni el conflicto militar ni la inseguridad en sus fronteras. E intentan usar a los nuevos miembros de la UE como nuevos mediadores. Desafortunadamente, como hace 30 años, Estados Unidos debe jugar el rol de país neutral entre Rusia y la UE. Y el futuro no es alentador, porque si EE. UU. construye una base de misiles en Polonia o Bulgaria, implicará que Rusia también dirija sus misiles hacia esos nuevos objetivos. No por la política de Rusia, sino porque debe responder a esa nueva estrategia orquestada desde Washington.

ELENA GRACIA